



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2017
Español
Original: francés

Comisión de Desarrollo Social

56° período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre
Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período
extraordinario de sesiones de la Asamblea General:
tema prioritario: estrategias de erradicación de la
pobreza para lograr el desarrollo sostenible para
todos**

Declaración presentada por RESO-Femmes, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Estrategia de integración de los jóvenes formadores y las mujeres líderes para luchar eficazmente contra la pobreza estructural de los más vulnerables y alcanzar un desarrollo sostenible en 2030.

RESO-FEMMES - Red de compromiso y de apoyo a las organizaciones de mujeres

RESO-Femmes está especializada en el empoderamiento social y político de líderes. La organización contribuye a impulsar a las líderes de los países del Sur y participa en la reflexión en torno a las reformas que el sistema de las Naciones Unidas considera necesarias.

Gracias a sus iniciativas y su capacidad de reflexión sobre los acontecimientos políticos y las crisis sociales, RESO-Femmes consolida sus programas y realiza una aportación sustancial a la pacificación de las sociedades y a las políticas que favorecen la participación de las mujeres. Con ese fin, elabora programas y proyectos innovadores que dan coherencia y continuidad a las estructuras de base y fomentan su autonomía y su expansión a nivel regional, nacional y transnacional.

Paralelamente, esta organización no gubernamental trabaja en un programa de investigación que examina los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 y los dota de instrumentos destinados a ampliarlos a escala mundial. Al trabajar en diferentes niveles, RESO-Femmes está especializada en la formación política de líderes, pero actúa sobre todo a través de la integración de grupos de diversas generaciones y del principio de “formación de formadores” (que aplica a través de dos programas complementarios: “Género, Empoderamiento y Paridad” en Malí, y “Agua, Saneamiento y Alimentación” en Burkina Faso). Son temas transversales que se inscriben en las estrategias internacionales para erradicar la pobreza y dan prioridad al desarrollo sostenible para todos, en particular para las mujeres y los jóvenes y para las poblaciones aisladas.

Más recientemente, RESO-Femmes ha puesto en marcha un instituto de formación a nivel europeo que centraliza la investigación surgida de estos dos programas, especializándose en la integración de jóvenes, y que aboga por un programa de investigación interdisciplinario y multidimensional a la vez, que da prioridad a la inversión y a las colaboraciones diversas en torno a distintos temas como la educación, el incremento del número de mujeres en cargos electos, la salud nutricional, el marco socioeconómico, el medio ambiente y la lucha contra el cambio climático y, sobre todo, el espíritu emprendedor entre las mujeres y los jóvenes. Se trata de objetivos concretos y humanos, que resultan indivisibles de los temas generales vinculados a los derechos de las mujeres, los jóvenes, las personas de edad, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y otros grupos vulnerables y “minoritarios”.

Parece, no obstante, que existe una cierta confusión entre la labor de organizaciones no gubernamentales comprometidas e implicadas en la investigación y la acción, como la nuestra, que se estructura en torno a la investigación científica para dotar de instrumentos y crear módulos específicos en función del contexto, y la labor de ciertos asociados que sacan a colación temas como “el medio ambiente y el desarrollo sostenible” sin contar con experiencia real acerca del entorno preexistente. En la práctica, se trata de acciones que hacen colaborar a comunidades del Norte y del Sur, como hemos visto en Burkina Faso, ofreciendo unos ingresos mínimos a los interesados, pero que en realidad, en el caso de aquellas que están mal preparadas, pueden dividir y obstaculizar la labor estructural a largo plazo de las organizaciones no gubernamentales y sustituirla sin acierto. Las organizaciones no gubernamentales no son competitivas, sino que se complementan mediante su participación y compromiso.

Pretender que se olvide el trabajo de las mujeres líderes embajadoras de los derechos humanos y su papel como intermediarias y mediadoras, en beneficio de estrategias económicas y sectoriales concretas, tiende a destruir las redes preexistentes formadas a lo largo del tiempo, generando de ese modo importantes obstáculos que dividen a los grupos y desestructuran la dimensión humana y, sobre todo, sus expectativas de autonomía, ya que, con frecuencia, estas acciones no tienen ningún conocimiento antropológico sobre el medio político específico africano y sobre su propia filosofía y cultura preexistentes.

Ciertamente, si bien las infraestructuras de base como el acceso al agua y las medidas sostenibles para el saneamiento y el medio ambiente progresan gracias a la comunidad internacional y al esfuerzo de las comunidades del Norte, la situación particular de las redes ya existentes y de las familias en África es singular. Recientemente, esta situación se ha vuelto todavía más frágil debido al creciente aumento de las rivalidades entre clanes y familias en un contexto de inseguridad cada vez mayor, relacionado con un entorno precario, tanto político, social, económico y cultural como en lo relacionado con el cambio climático.

El pleno empleo y las condiciones de trabajo de las mujeres y los jóvenes siguen siendo precarios; el desempleo juvenil no deja de aumentar y el desarrollo sostenible y las condiciones de trabajo dignas están lejos de alcanzarse, si bien se han logrado avances significativos gracias a las medidas internacionales (a menudo, es el motivo por el que los jóvenes desean migrar hacia Occidente y por el que las mujeres dan prioridad a la supervivencia de sus familias en detrimento de su emancipación y empoderamiento).

La organización RESO-Femmes International, gracias al método antropológico e interdisciplinario y a su voluntad de escuchar y tener en cuenta, mediante un planteamiento ascendente, las verdaderas necesidades de las personas afectadas, ha podido demostrar que es posible gestionar de forma integradora y transversal el conjunto de los objetivos de desarrollo y garantizar su sostenibilidad, siempre que no se olvide a los más vulnerables y a quienes aún carecen de infraestructuras y de sistemas de educación sostenibles a largo plazo, como hemos visto en Malí y en Burkina Faso.

La “formación de formadores” ha demostrado su eficacia y da lugar a resultados probados y a un desarrollo efectivo, en particular al formar a líderes políticos y económicos de todos los ámbitos y categorías sociales, entre ellos, parlamentarios especialistas en la igualdad que se integran fácilmente y que, al mismo tiempo, forman a beneficiarias socioeconómicas sensibilizadas sobre los problemas ambientales y climáticos.

Nuestros módulos recientes, centrados en la seguridad, la prevención, la anticipación y la resiliencia, se han creado para dar solución a estos problemas, desde una perspectiva que estimula la coherencia y las colaboraciones pluridimensionales e interdisciplinarias, con la condición de que cuenten también con la experiencia de las organizaciones no gubernamentales con vocación científica y capaces de proporcionar conocimientos significativos al conjunto de la comunidad internacional.

No obstante, siguen existiendo numerosos retos, ya que es necesario que nos adaptemos a contextos cambiantes y a depredadores que dividen y ralentizan nuestras acciones y ponen en entredicho el empleo de las mujeres y los jóvenes.

A través de este alegato, queremos promover el 56º período de sesiones, cuyo tema principal es la cuestión humana de poner fin a la pobreza, asociada al desarrollo sostenible, y, sobre todo, formular algunas recomendaciones que surgen de nuestros programas y acciones y que no son un mito, sino una realidad extraída de las perspectivas que corregimos y mejoramos en cada etapa y desafío desde hace más de 15 años, a fin de contribuir a la realización de la Agenda 2030.

Apoyamos plenamente las medidas adoptadas por múltiples grupos para reforzar la protección social, la salud y la educación equitativa, pero, más allá de las acciones colectivas emprendidas por la comunidad internacional, estas medidas deben contar con la participación de las líderes locales surgidas de las regiones y las transiciones políticas, en condiciones de igualdad como interlocutoras, que es nuestro campo de especialización.

Estos grupos trabajan en redes a partir del legado de las sociedades precoloniales y que formamos desde 2006. Por tanto, es necesario reforzar la financiación estructural partiendo de sus propuestas concretas que nosotros mismos valoramos como primordiales y sostenibles a través de nuestros enfoques y análisis sobre los medios y sus propuestas inéditas.

El segundo reto es el que hemos emprendido a través de nuestro instituto y va acompañado de la elaboración de recomendaciones específicas destinadas a hacer que las mujeres y los jóvenes trabajen conjuntamente, como pilares esenciales del desarrollo en África, si queremos acelerar la consecución del conjunto de los objetivos y orientar mejor la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Por último, la tercera recomendación se refiere a los conocimientos que hemos adquirido en materia de igualdad de género, en particular poniendo fin a la estigmatización de las mujeres analfabetas, que en África constituyen una verdadera fuerza política que garantiza, junto con los jóvenes alfabetizados y las nuevas oradoras de los debates, la aplicación de la Agenda 2030 y la Agenda 2063 en África.

Declaramos que las mujeres y los jóvenes dirigentes, tal y como demuestran nuestros análisis y enfoques, son los principales pilares para promover la integración regional y continental en África, estimular actividades de transformación local y aumentar efectivamente el valor añadido de los recursos naturales. No será posible promover el crecimiento de las economías nacionales y el aumento de los ingresos sin sus iniciativas e innovaciones concretas.

Nuestras herramientas y enfoques que gozan de un mayor apoyo garantizan la existencia de nuevos programas de educación, de formación profesional y de empleo para una mayoría, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

Esta dilatada experiencia a nivel regional y con las organizaciones internacionales que son objeto de estudio etnográfico se ha convertido en un pilar central para evaluar la eficacia de la coordinación y de las actividades del sistema internacional comprometido con las mujeres y los jóvenes dirigentes africanos y de otros continentes. Nuestro instituto tiene la intención de incluir a los líderes más eficaces y a los mejores oradores en nuestras delegaciones para mejorar la representación en los debates de la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y sus órganos subsidiarios.

Para concluir, diremos que el camino a seguir es preservar estas redes femeninas ya existentes y no alterarlas mediante “movimientos” que las contradigan o que puedan perjudicar sus progresos, su autonomía y, sobre todo, su seguridad. La falta de agua potable, de servicios de saneamiento y de seguridad alimentaria son prioridades africanas que las dirigentes ya formadas y reconocidas por nuestra organización conocen mejor que cualquier agente exterior.

Está en juego el futuro de las generaciones y de los resultados que se desean alcanzar para respaldar la Agenda 2063 de la Unión Africana y el programa de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, en el que también nos hemos especializado, integrado en la Agenda 2030 del 56º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social.
